

HOY SE PRESENTA EN MADRID

UN LIBRO-DOCUMENTO DE CÉSAR DE LA LAMA SOBRE CANARIAS

«**C**ANARIAS. Archipiélago en conflicto» es el último libro de César de la Lama, publicado por Argos Vergara y que hoy presenta en el Club Internacional de Prensa Fernando Bergasa, presidente de la Junta Pre-autonómica de Canarias. La obra es la interpretación del autor del origen de los problemas que hoy tiene Canarias y de las consecuencias que van a tener en el futuro.

—En mi doble condición de periodista y escritor —me dice César— te encuentras con temas en los que merece la pena profundizar. Al encontrarme en Canarias por razones profesionales, pensé en la posibilidad de recoger los hechos, las circunstancias y los problemas del pueblo canario, desconocidos por la opinión pública.

Para César la situación es grave y las soluciones de emergencia. Canarias es un problema no sólo del Archipiélago, sino de España entera y de unos Gobiernos que unas veces no han querido y otras veces no han podido por incapacidad, solucionarlo, por los agravantes de la lejanía y el atlantismo.



César de la Lama

—En este libro se analizan dos hechos fundamentales en el conflicto: La situación geopolítica y la dinámica históricogenética. El ente canario se ha ido formando siglo tras siglo defendiéndose de las constantes amenazas de otras civilizaciones, desde los guanches que se defienden de los bereberes, hasta hoy, que el enemigo está en el Sahara con la frontera marroquí. Este atlantismo ha supuesto que durante la existencia del Archipiélago sus habitantes se hayan defendido de franceses, ingleses, portugueses, holandeses, africanos y de los árabes, unas veces por el acoso armado, otras por las invasiones pacíficas que han ido creando ese crisol de razas que hay en Canarias, con el único predominio de la raza colonizadora, que es la española, a partir de 1942, cuando los Reyes Católicos mandan conquistar el Archipiélago.

El entusiasmo del autor se desborda al hablar de este libro en el que se cuentan hechos reales sobre los que se ha documentado profusamente, añadiendo su observación personal y la opinión del pueblo.

—A Canarias le falta una identidad histórica, de ahí que en sus estratos sociales más bajos se produzca esa situación de autodefensa que es el antigodismo, que se ha convertido en un rechazo natural por dos causas: El desconocimiento total, a nivel del pueblo, de lo que es la entidad española peninsular; y la peninsularización, de muchos problemas interinsulares que se achacan a los godos, como puede ser el subdesarrollo, la falta de agua, la falta de capitalización, la ausencia de un sistema educativo. Sólo un doce por ciento de muchachos en edad escolar no asisten a la escuela y sólo un uno por mil es universitario. Todo esto hace que el antigodismo haya prendido con más virulencia en las clases bajas. Otra causa de este rechazo es el colonialismo a que algunos Gobiernos han sometido a las islas al enviar allí funcionarios con un «plus de lejanía».

Para César de la Lama muchos problemas surgen y se generan entre los propios canarios.

—Los grupos de presión, los caciques del Archipiélago son culpables de que falte el agua, de la especulación de los transportes,

de la utilización de los puertos a través de multinacionales y de otras cosas que la clase baja canaria hace responsable al Gobierno peninsular.

El colonialismo de los hindúes, el problema del Sahara, el negocio del sol (que está en manos extranjeras), la tragedia de la pesca (que por muchos acuerdos que se firmen es irreversible, pues los países africanos ribereños atlánticos han despertado de su letargo y quieren poseer sus propias aguas y las que les corresponden por la cesión del Sahara) son temas que se abordan en este libro, en el que también el mundo cultural canario está presente.

—El guanche no existe. Es un invento de Cubillo y la cultura en base a su folklore es rica, pintoresca y totalmente primigenia y aborigen. El canario es un hombre que apenas ha evolucionado. Es un tipo cargado de buen humor, humanitario y buen amigo. Y el canario no está dormido. La nueva juventud tiene conciencia de sus problemas; pero la monotonía del clima (20-22 grados de temperatura y una humedad que oscila del 70 al 75 por 100) crean un ambiente tropical que, a pesar de ser trabajadores, parece que no están alerta.—Pilar TRENAS.